Año LIV — Lunes 7 de Junio de 1915 — Núm. 19.619

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Suscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7'50 id.—La suscripción [illegible] desde 1.° y 16 de cada mes.—Toda la correspondencia y paquetes, diríjanse al Administrador.—No se devuelven los originales.—Administración: Plaza de San Agustín, número 7, bajo Redacción Isaac Peral 24

[illegible] pago para [illegible] y metálico, [illegible] en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París Mr. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. Jhon F. Jones, 31, Faubourg Montmartre.—New York, Mr. George B. Fike, 21, Park Row.—Berlín, Rudolf Mosse Jerusalém Strasse, 48 y 49.

Reparto de premios

Ayer mañana se celebró en el amplio y elegante coliseo de la Plaza del Rey, el reparto de premios á los obreros que semanalmente son instruidos en la Sociedad Económica de Amigos del País, por distinguidísimas y caritativas damas cartageneras.

El aspecto de la sala era lucidísimo..

En sus diferentes localidades pudimos ver á lo más escojido de nuestre buena sociedad.

Dió comienzo el acto á las 11 en punto, ejecutando la laureada banda de Infantería de Marina una magistral sinfonía que le valió calurosos aplausos.

Después de un himno cantado con gran afinación por la clase obrera, hábilmente dirigida por las damas catequistas señoras de Ibañez, Wandoseil, Canto y Gómez y señoritas de Romero y Topete, el obrero Pedro Fernández, pronunció un discurso, como así mismo ensalzó los beneficios del «trabajo», el obrero Juan Pedreño, siendo ambos premiados con ovaciones sinceras y merecidísimas.

La señorita Adela Lázaro con delicado gusto cantó acompañada al piano por la encantadora y genial pianista Mariquilla Esteban, la romanza, de Cosette de la bonita zarzuela «Los bohemios». Cuantos elogios hiciéramos resultarían insuficientes para los merecidos. Su voz agradable de timbre precioso y delicado mereció el unanime aplauso, como así también la acertada ejecución de la precoz y simpática pianista.

Siguió después un discurso leido perfectamente por el obrero Pascual Hernández y una inspiradísima Poesía titulada «El hogar es mi templo», recitada magistralmente por el ilustrado, Juan Pedreño Flores.

El joven Juan Olmos, dominador de la escena, con verdadero arte dijo el monólogo nominado «La Bandera», siendo su trabajo premiado con una salva de aplausos.

A la terminación del mismo, los acordes de la marcha Real y el general aplauso, produjeron en nuestro ánimo una impresión agradabilísima, una sensación imposible de poder expresar con la pluma.

Tarea ardua, misión dificilísima para el cronista es el poder dar cuenta a los lectores, del cuadro plástico, del bellísimo conjunto de caras bonitas que á nuestra vista aparecen; quisiéramos poseer toda clase de elogios, para aplicarlos (nunca más acertadamente) á las distinguidas y bellísimas señoritas que forman el cuadro que vive, que hace sentir una impresión honda de admiración, de amor, de arte, que impresiona por sus colores vivos, por su fuerza de atracción.

En artística situación vemos rendidas ante los pies de la Inmaculada, (la bella señorita Josefina Topete) una colección de preciosidades que representan algunas provincias y ante las cuales no se sabe decidir el cronista por la tierra, que hubiera deseado para ver la luz de su cielo por primera vez.

Representó á nuestra querida y magestuosa España, la linda señorita María Romero; á Valencia, la bella señorita María Teresa Posch de Porras, á Córdoba, la encantadora María Fernanda, Bruquetas, ¡quien no envidia á sus paisanos! á Madrid Luisa Martí, Maruja Roig y Fela Guimerá ¡hay que ser madrileño! á Sevilla Rosario Alessón, Carmen Riestra y Paulina García Tudela, que lucían preciosos vestidos; á Málaga, Josefina Alessón, muy graciosa; á nuestra Murcia; Carlota Duelo y Pepita, Posch, preciosísimas; á Salamanca, Lola Richard y de maja, muy bonita, muchísimo, Marita Calderón.

De la gloria, que mandó á los ángeles más bonitos, trageron su representación Pilar é Isabel Muñoz Delgado y Clotilde Olmos.

Entre continuas ovaciones fué levantada la cortina varias veces, pues aquel conjunto, aquel aspecto delicioso merecía ser admirado largo tiempo.

Antes de proceder al reparto de premios, el obrero de la Constructora Gabriel Pagán, leyó unas cuartillas de despedida muy bien escritas, en las que mostraba su agradecimiento en nombre de todos sus compañeros á las distinguidas damas encargadas del mejoramiento moral y social de la clase obrera. Tributó una muestra de agradecimiento á la Junta Directiva de dicha Asociación de señoras y dedicó un recuerdo á la hija adoptiva de esta tierra, madre para los obreros, la Excma. Sra. D.ª Ursula Benjumedad de Miranda. Fué nuevamente muy aplaudido.

Después se llevó á cabo el reparto de premios siendo amenizado tan agradable acto por la ya citada banda de Infantería de Marina.

Antes de terminar estas cuartillas hemos de tributar desde estas columnas un aplauso efusivo para la Junta de Señoras, pues sus esfuerzos y trabajos durante el curso, se han visto premiados con el agradecimiento de la clase obrera y la admiración y aplauso de toda Cartagena.

E. Yesma.

Sobre la neutralidad

Madrid 7-9 m.

El Presidente de la Sociedad don Miguel Moya en vista de lo que afirmaban algunos periódicos de que era partidario de que España dejáse la neutralidad, ha dirigido al Director de «El Universo» una carta desmintiendo tales afirmaciones.

¿Iremos también nosotros?

Después de Italia entramos en turno.—La propaganda sigue, mejor dicho empieza ahora para llevarnos á la guerra.—El dinero abunda para seducirnos.—El gobierno, por ser neutral, calla. ¿Habéis leido ú oído lo que Lerroux dijo en Tenerife? ¿Y el gobierno?—Calla.—Es neutral. ¡Como si no tuviera responsabilidad!—Y la imaginación de los aliados es tan grande, que nadie sospecharía á quienes han ido á elegir para desarrollar su nueva política.—El tacto en su elección no ha sido muy grande.—Han nombrado agentes yanquis.—¡Con el cariño que se les debe tener en España! Aparte de aquéllos, de los que fundadamente sospecha la opinión, y que por la vil peseta—no puede ser otro el móvil—pierden el sentimiento más elevado que puede tener un ciudadano: el amor á su patria.

Y ese vil metal que fomentó crímenes y deshonró á los mortales en ocasiones, ¿será capaz de convertir y hacer traidores á la patria sin que el elemento viril de la Nación—que no siente como los que se dejan seducir—lo evite? Porque ir á la guerra por causa justa ó noble, de caballerosidad, pudiera nuestra tradicional hidalguía ampararlo. Pero ir á ella contra nuestros sentimientos y en pago de la conducta que los aliados, llámense ingleses, franceses ó indios, de aquellos que trataron de aniquilarnos, de los que para hablar de caballerosidad aun poseen Gibraltar que ha tiempo debieron reintegrar á España, de los que tan fielmente cumplieron siempre sus compromisos con nosotros—¿recuerda el lector lo caballero que fué nuestro prisionero el de la torre de los Lujanes? ¿de los que nos abandonaron cuando la pérdida de nuestras colonias con plena conciencia de ello?

Eso sería una cobardía para la que sería difícil encontrar nombre. Sería una confesión funesta de miedo, la negación de la sangre española!

Ir á la guerra de juguete de los aliados, con la seguridad más absoluta que habíamos de ser considerados como carne de cañon y equiparados á esa infinidad de tribus salvajes, razas inferiores, víctimas de unas naciones pérfidas que se decían amigas, para eso nunca jamás.

¿Y qué compensación tendríamos después que fuera susceptible de compararse á los infinitos perjuicios que nos traería pérdida de millares de ciudadanos, agotamiento de nuestra hacienda? Afortunadamente hay todavía en nuestra Patria un sentimiento de dignidad superior, que habrá de dejarnos al amparo de semejantes maquinaciones, bueno es, sin embargo, advertir el peligro para estar preparados á verlo y no dejarse seducir ni de los que se dicen tan fervientes amigos nuestros, ni de los perjuros de su madre patria, que á tan bajo precio tratan de vilipendiar.

H. de Sotnas Aic.

De Sociedad

Hemos tenido el gusto de saludar en esta á nuestro respetable amigo el Ilustrísimo Señor D. Simón Mellado Benitez, actual diputado á Cortes por el distrito de Lorca, en compañía de su hijo D. Joaquín.

Felicitamos á los distinguidos huéspedes por el brillante resultado que en los exámenes ha obtenido el aplicado Joaquinito, que entre las cinco asignaturas cursadas se le va cinco matrículas de honor veinco sobresalientes.

A Cartagena (1)

Con justa razón te dan
El nombre de bienhechora,
Porque entre tus hijos mora
La Caridad de Roldán;
De ti siempre surgirán
Los más nobles pensamientos;
Y á los dignos sentimientos
Que nacen de tus amores,
La Virgen de los Dolores,
Les presta vigor y alientos.

Eres un pueblo cristiano,
Caritativo y doliente,
Que amparas al indigente,
Con el cariño de hermano,
Tiendes á todos tu mano
Brindándoles protección;
Y con noble corazón
Cobijas al desgraciado,
Y amparas al desdichado
Con sublime abnegación.

Tienes un gran Hospital
Que con limosna subsiste,
Y con tu esfuerzo subiste
A la región inmortal;
Desde tiempo inmemorial,
Es tu caridad sagrada,
Pues fué por Dios consagrada,
En pago de tu grandeza
Y en prueba de tu nobleza
Por todo el mundo ensalzada.

Tienes Asilos grandiosos,
Que dan lauro á tus blasones;
Y entre preclaros varones
Tus Cuatro Santos gloriosos;
Tienes hijos virtuosos,
Dignos y caritativos,
Que, con hechos efectivos,
De tal modo te levantan,
Que tu nombre lo agigantan
Sobre los pueblos altivos.

Tienes por gracia del cielo
Una brillante Cruz Roja,
En cuyo seno se aloja
Lo más digno de tu suelo,
Ella vive con anhelo
Por los pobres desvelidos;
Ella cura á los heridos
Y consuela sus dolores;
Y ella calma sus rencores
Y despeja sus sentidos.

En tu célebre Cantón,
Memorable fue tu historia,
Ella se cubrió de gloria
Con sublime abnegación;
Ella tuvo corazón
para luchar y sufrir;
Y ella pudo resistir
Con su cristiano fervor,
Aquellos días de dolor,
Y aquel modo de morir.

Ella trepó con afán
Por barrancos y escarpados,
En busca de los soldados
Muertos en «San Julián»;
Y con fuerzas de titán,
Con sus camillas subía,
Cuando «Atalaya» pedía,
Con quejidos lastimeros,
Socorros cartageneros,
Para su tropa bravía.

De vuelta nuestros soldados
De nuestra perla antillana;
Hermosa tierra cubana
De donde fuimos lanzados...
Enfermos... inanimados,
Llegaron á Cartagena;
Y esta ciudad noble y buena,
Caritativa y amante,
Surgió cual siempre, galante,
Para cubrir tanta pena.

Do quiera y triste pasado
Recuerda mi pensamiento,
Vislumbro tu sentimiento
Con el dolor aferrado;
Lauros mil has conquistado
Por tu excelsa caridad,
Por tu alabada humildad
Y por tu santa Cruz Roja,
En cuyo seno se aloja
La flor de tu humanidad.

No existe pueblo en el mundo
Que de más bellos fulgores:
Ni quien te limite en amores
Ni en el querer más profundo;
Tu te ostentas un segundo,
Con la conciencia serena,
En donde surge una pena,
Por calmarla con afán,
Para gloria de Roldán
La Cruz Roja y Cartagena.

Antonio Sintas.

(1) Poesía presentada al Concurso de los Juegos Florales organizados por La Cruz Roja.

SEGUROS MARITIMOS

El Llody Alemán

Hermanos Escames

BIEN VENIDO

Sin previo aviso de ninguna clase ha llegado en el correo de hoy, el Excelentísimo Sr. D. Valeriano Weyler, Capitán General del Ejército.

Al tener conocimiento nuestras autoridades de que tan ilustre militar era nuestro huésped, se apresuraron á saludarle y ofrecerle sus respetos el señor Alcalde, las autoridades de guerra y marina, los dignos Jueces de Instrucción y Municipal [illegible], el Inspector de vigilancia señor Inglés, y numerosas comisiones de todos los cuerpos de guerra y marina.

El General Weyler ha recibido las visitas en los salones del Gobierno militar.

El Eco de Cartagena daba su más respetuoso saludo á tan bizarro é ilustre general del Ejército español.

Teatro-Circo

Debut de la Compañía Martí

Poca afición siente el cronista por los dramas policíacos. No niega que entre tantos como existen haya alguno de valor literario, pero en general en esta clase de obras no buscan los autores más que el interés en la trama y producir fuertes emociones dramáticas así como interesar el espíritu en el desarrollo de la farsa.

De los tres dramas estrenados por la compañía Martí, el más interesante hasta ahora fué «El crimen del Hotel de Roma».

El público siguió con interés las investigaciones de Sherlok-Holmes, quedando satisfecho sus deseos con el triunfo del Detective.

Su interpretación así como la presentación de las obras excelente. El decorado todo nuevo, espléndido y aprovechado [illegible].

El actor Sr. Martí es correcto, un prodigio de naturalidad y como director de escena cuida los menores detalles obteniendo un conjunto muy perfecto.

La primera actriz Eloisa Nicuesa es una hermosa mujer, de figura arrogante y á estas prendas natura-

el poder guerrero del mundo, y con el honor y el decoro de la Patria.

Esa diferencia no nos parece una enormidad, y si á ella no pudiéramos llegar de momento, cabe, en lo posible, acometer la innovación de estos servicios, por grados, paulatinamente, siguiendo al efecto un programa bien definido y estudiado por el Gobierno.

Una totalidad de cerca de 1.500 millones de pesetas para las atenciones anuales de todos los servicios del Estado, y la confección de un presupuesto de ingresos para cubrir esos gastos, no nos parece un imposible. Hagámos los repartos equitativos, procúrese que no se toleren las ocultaciones, y hasta más que con estas dos medidas llevadas á todo rigor, cabe que la Hacienda recaude la cantidad sobrada que representa aquella cifra.

Ahora bien, si para llegar á ese término precisa exprimir al pequeño contribuyente, haciendo imposible la vida, entonces nos permitimos aconsejar que sigan las cosas como van, y rogar á la Providencia que se apiade de nosotros. Así es preferible, porque extendiéndose la miseria al propio tiempo que la carestía de la vida, no quedarán en España más que los pudientes en clase de necesitados; las demás gentes emigrarán á donde mejor encuentren su bienestar, y será el remedio aplicado peor que la misma enfermedad.

Reservas

Contingentes de la 1.ª y 2.ª reservas	400.000 hombres
Idem de la 3.ª y milicias	300.000 »
SUMA	700.000 hombres

En total, 1.047.000 hombres en completo estado de organización, que es una cifra respetable para hacer frente á cualquiera eventualidad y para hacer respetable nuestra patria.

La cifra redondeada á que asciende el importe del contingente activo, mejoramos los haberes, la ración de la tropa y el vestuario, y aumentadas las partidas de adquisición de nuevo armamento, material de artillería, de ingenieros, administración y sanidad, se ha calculado con el debido detalle, y arroja una partida de gastos de unos 350 millones de pesetas.

A esta cantidad debemos agregar otros 20 millones que han de figurar como extraordinarios en el presupuesto, para que en el término de diez años queden habilitados los puertos militares, el artillado y fortificación de costas y fronteras.

El gasto que representa la movilización temporal de las 1.ª y 2.ª reservas, lo suponemos de cuenta de las Capitanías generales de cada Cuerpo de Ejército, con cargo al depósito de